



SU HISTORIA

AÑO 1963:

Para ese entonces era habitual la existencia de “barras” de pescadores que se concentraban en clubes o bares muy concurridos de nuestra ciudad, con el fin de cambiar experiencias y, porque no decirlo, comentar hazañas particulares respecto a las piezas cobradas en las últimas jornadas de pesca. Gabino H. Ramírez era uno de ellos.

Gran conocedor de nuestro río y sus secretos. Experto en los elementos a utilizar: variedad de carnadas, anzuelos, etc., sabía además, de la existencia de cada “pozo” o “canaleta” y de las especies que allí podrían pescarse.

En periódicos locales y con el seudónimo de “Esmerillón Plomada”, divulgaba generosamente esos conocimientos para compartirlos con todos los aficionados a ese noble deporte.

Gabino era un hombre muy emprendedor y con mucho empuje para llevar adelante cualquier actividad en la que se comprometiera. Esa vitalidad, sumada a su gran entusiasmo por la pesca, lo llevó a soñar con la unificación de los pescadores aficionados a través de un club representativo.

Así fue que con la gran colaboración de un gran amigo suyo, el Dr. Armando Suppicich, aficionado como él a esta noble actividad deportiva, se dedicaron a visitar los distintos lugares de concentración de pescadores aficionados con el fin de interesarlos en la concreción de dicho proyecto.

El día 18 de Septiembre de 1963, en el local de la Sociedad Colombófila “Alas Arequeñas”, cedido gentilmente por sus autoridades, se lleva a cabo una reunión con la asistencia de numerosos aficionados, quienes, de tal forma, dan su total apoyo a la idea de la concreción de un Club de Pescadores.

Esta es la nómina de los señores fundadores:

Gabino H. Ramírez
Adolfo M. Miranda
Delfor A. Idiart
Heberto C. Ciattei
Domingo F. De Blas
José A. D’Amico
Juan José Falcon (h)
Mario Mazar
Celso R. Lopez
Rubén Rojo

Juan S. Basile
Juan Carlos Miras
Basilio Torres
José Ignacio Romos
Armando Suppicich
Fermín E. Lofredo
Mario Pannunzio
Rubén Raggio
Armando Lofredo
Adolfo J. Monserrat

Pedro D. De Rissio
Eduardo Bidone
Ricardo Sturzenegger
Carlos Ciattei
Domingo Lofredo
Orlando A. Mendez
Jorge Dunne
Juan P. Martínez
Pedro A. Tadeo

Humberto Battistelli
Julio C. Bascourleiguy
Francisco R. Ríos
Adolfo I. Lofredo
Florentino Lobo
Sebastián J. García
Luis Paulucci
Ulises A. Sabatini
Ramón Vigil

En el transcurso de dicho acto y por aclamación se designa a las siguientes personas para la constitución de la primera Comisión Directiva:

Presidente:	Gabino H. Ramírez
Vice-Presidente:	Armando Suppicich
Titulares:	Sebastián García (h) Juan Vasile José García Delfor Idiart Juan P. Martínez Ramón P. Vigil Adolfo Monserrat Humberto Battistelli
Revisor de Cuentas:	Alfredo Morillo

Había nacido una nueva Institución. Solo faltaba ponerle nombre.

Al respecto, se formulan dos mociones: mediante la primera se propone denominar a la institución Club de Pescadores “Río Areco” y, mediante la segunda, Club de Pescadores “Pedro Crisólogo Lucero”, en homenaje a un personaje de nuestro pueblo y de nuestro río, conocido popularmente como el “Negro Lechuza”; gran pescador, gran nadador y, fundamentalmente, gran conocedor de los secretos que se escondían en el lecho de aquél.

Por mayoría de votos triunfa la primera moción y, por consiguiente se establece la designación como *CLUB DE PESCADORES “RÍO ARECO”*.

La referida reunión significó el acto fundacional de esta institución.

Tras ágiles gestiones se logró la pertinente inscripción ante la Dirección de Personas Jurídicas de la Provincia, de los estatutos sociales.

En el ínterin se había dado comienzo a la inscripción de socios. La repuesta del vecindario y especialmente de los aficionados a la pesca fue masiva.

Con ese apoyo la institución crece vertiginosamente, a tal punto que en poco tiempo se convierte en “el lugar favorito de encuentro social”.

Tras breves años de existencia pasa a ser el club con mayor cantidad de asociados en nuestra ciudad.

Se habían dado los primeros pasos. Resultaba necesario dar muchos más en su marcha hacia mejores destinos.

Sin embargo, los comienzos no fueron nada fácil. El Club estaba debidamente legalizado y con el apoyo de toda la población, pero le faltaba lo principal: su sede.

Para Gabino esta era la principal preocupación y por ello no les daba descanso a las autoridades municipales de turno, para el año 1964, a quienes constantemente les proponía distintos lugares sobre la ribera, que él entendía podrían ser factibles de conceder.

Mientras tanto se realizaban algunos concursos de pesca sobre la costanera, a los que asistían familias enteras. El primero de ellos se realizó el 30 de Junio de 1964 y en homenaje al “Negro Lechuza”.

Las reuniones de Comisión Directiva se llevaban a cabo en el Club “Los Mogotes”, otras en la casa de Ramón Vigil y luego en la sede de la Sociedad Colombófila “Alas Arequeñas”, cedida por esa institución para tales fines.

Finalmente la búsqueda de su propia sede tuvo sus frutos.

En Diciembre de 1964, siendo Intendente Municipal Don Rodolfo Idiart, por ordenanza Nº 563 se da en concesión por el término de diez años una parcela de aproximadamente tres y media hectáreas sobre la ribera y junto al puente del FF. CC. que fueran donadas oportunamente por la familia Zerboni a la Municipalidad.

¡Allí estaba el desafío!

Con el apoyo de mucha gente se comenzó a parquizar el terreno. Se plantaron distintas especies de árboles, los que se regaban con agua extraída del río con baldes a través de una cadena humana.

Poco tiempo después se instaló una bomba sapo donada por el Sr. Alberto Falivene. Esto significó un gran “adelanto” en materia de riego.

Todos querían colaborar, por lo cual era necesario esperar el turno para bombear hasta que el anterior se cansara y largara la “manija”, permitiendo el relevo. Muy ansiosos por ver crecer los árboles recientemente plantados.

Se construyó una playa para acceder al río. Esta obra se realizó con palas de buey tiradas por caballos.

La tierra extraída se amontonó sobre el lugar elegido para la construcción del futuro edificio central.



Foto de
Eduardo Bidone trabajando con la pala

Mientras el proyectado edificio central esperaba su oportunidad de concreción, todo lo “edificado” en ese momento consistía en un kiosco de chapa y siete sombrillas que habían sido donados por el distribuidor de Pepsi Cola.

Tal puede imaginarse el espectáculo que se podía ver sobre un páramo como era en ese tiempo el terreno.

El 1º de Octubre de 1965 el Club sufre la irreparable pérdida de su Vicepresidente, el Dr. Armando Suppicich.

El 30 de Noviembre del mismo año la Asamblea General Ordinaria reelige como Presidente al Sr. Gabino H. Ramírez. A su vez es designado por el término de un año en reemplazo del fallecido Dr. Suppicich, el Sr. Ramón Vigil como Vicepresidente.

Para esa época y especialmente durante la temporada de verano asistía mucha gente a la sede, a pesar de que esta no ofrecía mucho.

Por esta razón se construyeron unos quinchos de cañas que permitían por lo menos comer el asadito los días Domingos sin sufrir demasiado los efectos del sol del mediodía.

Aquellos asaditos tenían un sabor especial. Todos los concurrentes formaban una gran familia. Era común el intercambio de una tira de asado por alguna presa de pollo. Todo se compartía, comenzando por las parrillas que eran utilizadas por diferentes grupos familiares. A la hora del mate la rueda era inmensa y cada uno ponía lo que había traído para ser compartido con el resto.

Quizás no eran tantos y se conocían mucho.

Por el año 1966 el Club seguía creciendo y se consideró que era necesario construir algo que sirviera como vivienda de un casero y para eventualmente ser utilizado cuando el tiempo no permitiera permanecer al aire libre especialmente durante el invierno.

Tras un cambio de opiniones se resuelve construir un rancho de adobe.

Influyó sobre esta decisión, un poco estar a tono con el folklore de nuestro pueblo, y otra razón, la carencia de recursos para hacer algo mas costoso.

Tras averiguar quien podría ser capaz de tal construcción se les encomienda a los hermanos Waridel su concreción.

Entres asados, guitarreadas y cantos estos en poco tiempo dan por terminada la obra. Era el primer techo donde cobijarse. Bajo el mismo se consumieron cantidades de yerba en los domingos de invierno.

Para los concurrentes tenía el sabor de una lujosa mansión.

Los distintos caseros que pasaron por el Club lo utilizaron como vivienda por aproximadamente veinte años.



Foto del rancho

Mientras tanto el Club seguía su trayectoria.

Se fomentaba la convivencia entre sus asociados. Era prioridad absoluta el respeto mutuo y las buenas costumbres.

Se pretendía que los padres dejaran a sus hijos sin ningún temor; convencidos de que por sobre todo, la moral estaba garantizada con la constante vigilancia ejercida por los miembros de la Comisión Directiva y/o personal a cargo.

No obstante contar con el preciado aporte de la masa societaria, en muchas ocasiones este era superado por el afán de crecimiento de la entidad, que traía como consecuencia algún desajuste en las finanzas. Finalmente todo se solucionaba gracias a la desinteresada colaboración de algún socio solvente que prestaba o en algunos casos incluso, donaba el dinero necesario.

Tal el caso, entre otros, el de Don Aquiles Pazzaglia permanente colaborador en los comienzos de la Institución.

Por su parte los miembros de la Comisión Directiva conjuntamente con algunos socios entusiastas, ponían el hombro realizando tareas que en muchos casos no estaban acostumbrados a hacerlas; con el solo objeto de que el Club se ahorrara algún dinero que permitiera iniciar otro nuevo emprendimiento.

Nada era fácil, pero el entusiasmo que ponía Gabino en sus actos contagiaba al resto y todos juntos automáticamente comenzaban a soñar con futuras obras.

Cada socio colaboraba con lo que podía; mano de obra, una bolsa de cemento, un poste, ladrillos, maderas, etc. Cualquier cosa era bienvenida y apreciada.

Así se seguía avanzando; sin pausas, todo entusiasmo.

Para el año 1967 el Club ya empezaba a presentar el verde colorido que daban los incipientes árboles, producto de los estacones de sauce y otras especies plantadas anteriormente. Contaba con mas de 600 socios.

Tenía su cancha de fútbol y algunos juegos infantiles. El rancho de adobe y los quinchos de cañas. Baños independientes según el género. La sede social iba tomando forma, concurría mucha gente. Pero le faltaba algo indispensable para su expansión; la energía eléctrica. Esto no era nada fácil de concretar por cuanto no existían líneas de distribución en sus alrededores.

También este obstáculo fue vencido con la colaboración de los socios y la inestimable contribución de la Sra. Adela Speroni de Bianculli, quién permitió que cruzara por su campo una línea de baja tensión que partía del camino de la "yegua muerta" y cruzando el río llegaba hasta el club.

Con la colaboración de la Cooperativa de Electricidad, La Municipalidad y la dirección del Sr. Aldo Vigil con ayuda de otros socios, sin ningún costo de mano de obra, se materializó el anhelo de la Institución. Aunque parezca simple, este fue un gran acontecimiento. El gran salto hacia el futuro.

Corría el año 1968

A partir de allí se construyó un tanque de agua elevado con capacidad para 14.000 lts., con una bomba centrífuga de 1.500 lts./hs..

Se construyó el primer "kiosco" de material, destinado a servir como local para futuros concesionarios. En el mes de Junio se realiza el remate del hotel "El Mitre", donde se compran 6 mesas y 24 silloncitos de chapas. Luego se compra la primer heladera eléctrica de 6 puertas, usada, con un año de garantía al Sr. Carlos Monserrat.

Al poco tiempo este es ocupado por los Sres. Ramón Benditti y Juan Cicarelli con sus respectivas esposas, quienes hacen maravillas para poder atender a la cantidad de socios que concurrían a degustar las exquisiteces que preparaban.

En las noches del verano 1968/69 nadie quería perder su asistencia frente al “kiosco” atendido por las familias mencionadas. Sin lugar a dudas este fue uno de los hitos que marcó la trayectoria del Club.

Quienes fueron testigos de este hecho recuerdan con nostalgias a Ramón y Juancito, junto a sus esposas, quienes se supieron ganar el cariño de todos.

Otro de los hitos también transcurrido durante el año 1968 fue el proyecto de construir sobre el montículo de tierra dejado tras la construcción de la playa, un edificio que sirviera como salón de bar y lugar de esparcimiento para los socios. Esto dio lugar a que tuviera su propia historia. En efecto; el proyecto indicaba que se construiría un tinglado de chapas bajo el cual se edificaría lo planeado.

Así fue que se compró a la firma Ratto Hnos. el mencionado tinglado y se comenzaron a excavar los respectivos pozos para anclar sus columnas.

En eso estaba cuando ocurrió algo imprevisto... Un día domingo del invierno de 1968 el cuerpo de bomberos voluntarios de nuestra ciudad concurre al Club a probar una autobomba recientemente adquirida. El espectáculo de apagar un simulacro de incendio convocó a mucha gente que concurrió a la sede para presenciarlo. Una vez terminado este acto, el público se dedicó a recorrer el Club y observar lo que se estaba haciendo. Uno de estos asistentes, el socio fundador Alfredo Morillo, al ver los pozos que se estaban haciendo pregunta a los miembros de la Comisión Directiva sobre el destino de estos; explicado sobre el proyecto del tinglado, Alfredo manifiesta: “si Uds. me permiten yo les voy a dar un consejo, háganlo tipo chalet que va a quedar mucho mas lindo y con poca diferencia de inversión. Concédanme unos días y yo les traigo una propuesta para que la estudien”.

La Comisión Directiva se pone inmediatamente en contacto con la firma Ratto Hnos. para ver si era posible anular la operación de la compra del tinglado. La contestación de esta firma comercial fue que de su parte no existía ningún problema.

A los pocos días apareció el Sr. Alfredo Morello, esta vez acompañado por su inseparable amigo Raúl Aznarez y los respectivos planos.

Dijo Alfredo: aquí les traigo a Raúl que es un gran constructor para que les dirija la obra, él no les va a cobrar nada por su tarea, pero van a tener que trabajar fuerte entre todos si quieren tener el edificio. La respuesta por la afirmativa no se hizo esperar de parte de la Comisión Directiva. Así fue que el 12 de Octubre del cte. año se da comienzo a las tareas. Gente que nunca había tenido una pala en sus manos, empezó a excavar los cimientos bajo la dirección del Sr. Raúl Aznarez.-

Nadie cobraba un solo peso. Y no solamente los miembros de la Comisión Directiva, sino también socios que querían colaborar para que no se tuviera que pagar mano de obra.

Foto de Cavando los cimientos
Ramón Vigil y Armando Sceppacuercia
y de espaldas Pedro De Rissio.

Por otro lado, un grupo de socios bajo la dirección de Julio Defilippo "Patoruzú" se encargaban de construir las pesadas cabradas con tirantes de pinotea compradas a la Sociedad Italiana cuando esta Institución hizo reformas en el cine "Hipólito Vieytes". Estas tareas se realizaban en el galpón de Jorge y Santiago Saigós, cedidos gentilmente por estos deportistas. Tampoco en ese caso ninguno cobró nada.

El día 12 de Octubre de ese año se llenan los cimientos del futuro salón de aproximadamente trescientos veinte metros cubiertos.

Todo el mundo colaboraba; los hombres acarreando carretillas y baldes con mezcla, las mujeres cebando mate a tanto "peones". Cada uno hacía lo que podía. Ninguno cobraba nada.

Para el Club podría decirse que ese 12 de Octubre fue un feriado doble.

El día 29 de Noviembre de 1968 la Asamblea General Ordinaria reelige al Sr. Gabino Ramírez para un período de dos años como Presidente.

A fines de ese mismo año se realiza la primera cena de camaradería con una gran asistencia de socios. La misma se lleva a cabo en el antiguo "Hotel Mitre".

Mientras se continúa con la siembra de peces en el río, aguas arriba de las compuertas.

Se compran e instalan en el parque 10 mesas y sus respectivos bancos de cemento para comodidad de los socios.

Con los escasos recursos con que se contaba se continuó con la construcción del edificio. Se levantaron las paredes con la colaboración de gente de oficio que prestaba desinteresadamente su aporte; también con gente que jamás había usado una cuchara de albañil, pero que quería aprender para poder ayudar.

Las damas como siempre, colaboraban con lo que podían; proveían de agua fresca a tantos entusiastas trabajadores. Todos dirigidos por Don Raúl Aznarez.

Foto de
Aníbal Romero y Ramón Vigil

Estas tareas continuaron durante el año 1969 con algunos paréntesis que permitían oxigenar las finanzas muchas veces exhaustas.

Año 1969:

La firma Benigno Varela construyó tres quinchos en reemplazo de los de cañas.

El 16 de Febrero del cte. llevan a cabo la primeras carreras de natación para socios en categorías mayores y menores.

En el mes de Julio se resuelve tener un secretario rentado: el Sr. Hugo Lofredo.

El 28 de Noviembre de 1969 se realiza una Asamblea Extraordinaria para reformar el estatuto social en razón de que su original limitaba a la Comisión Directiva en sus facultades para hacer las inversiones necesarias en la construcción del edificio de la sede.

Durante el año 1970 se continuó con la construcción del edificio, siempre con la desinteresada colaboración de sus socios que aportaban horas de su descanso.

El Club crecía incesantemente, en Septiembre supera los 1.000 asociados.

Se continúa con la parquización del terreno, se instalan nuevas mesas, bancos y parrillas; también se instalan nuevos juegos para niños. Se decide contratar a una persona para la limpieza de baños.

Uno de los juegos que mas éxito tuvo, fueron unas hamacas construidas y donadas por el Sr. Juan Pedro Ciafardini.

Se ilumina un sector de parrillas al aire libre para uso nocturno. Se continúa con la siembra de peces en el sector de influencia del Club.

El Intendente Municipal Don Ángel B. Alonso obsequió al Club tres cuardas de adoquines, extraídos de la calle Alsina con motivo del cambio por pavimento de hormigón. Este material estaba destinado a un proyecto de construcción de un piso sobre la base del río, para ser utilizado como balneario frente a los quinchos.

Comienzan a darse clases de natación a los socios interesados.

El Club continuaba avanzando sin pausas.

En Septiembre de 1971 se compra el siguiente mobiliario para la sede 100 sillas, 14 mesas rectangulares, 3 mesas redondas para 6 personas y 6 mesas redondas para 8 personas,

Por fin el 4 de Diciembre de ese año se inaugura el edificio que tanto sacrificio costara.

Con ese motivo se realizaron diversos actos festivos.

El Rvdo. Padre Roberto Amondarain bendijo las instalaciones, y a las 22 hs. se lo invitaban a los presentes con empanadas y un vino de honor.



Sede del Club

Hacia fines del verano 1971/72 hizo su aparición en el Club un juego que fue el éxito del momento: el voley. Un grupo de damas, asiduas concurrentes, entre las que se encontraba la esposa de Gabino, Olma, "importan" desde las playas Atlánticas este nuevo entretenimiento. Tal fue el entusiasmo, que ellas mismas iniciaron una colecta entre los asistentes al Club para comprar los postes, la red y la pelota. De un día para el otro ya se había marcado la cancha y se habían instalado los elementos mencionados. Ya estaba lista para inaugurarse.

Este deporte era prácticamente desconocido en nuestro medio. Solo practicado por algún colegio secundario. Tal fue el furor que había que hacer largas colas para poder acceder a la cancha. En muy poco tiempo hubo que hacer una segunda. Esta un poco mas profesional y perfeccionada.

Era curioso porque lo practicaban todos, hombres adultos, jóvenes de ambos sexos, damas y niños. Todos mezclados. Probablemente éste haya sido el hecho deportivo más trascendental en la historia del Club.

Como si esto fuera poco, a comienzos del verano 1972/73 un grupo de aficionados a este deporte ofrece iluminar una de las canchas. Los materiales necesarios serian solventados por el grupo y la mano de obra la realizarían ellos mismos.-

Lo anecdótico es que entre la propuesta, la aceptación y la concreción de la obra, se necesitó solamente ¡medio día!. Pocas veces se habrá visto trabajar por deporte a tanta velocidad.

Al Club no le costó un solo centavo. Tal era el furor del Voley.

En general se practicaban diferentes deportes, aparte del de la pesca.

En las temporadas de verano se realizaban competencias de natación frente a ala playa existente en esa época. Todos participaban, desde adultos hasta niños.

En la única cancha de fútbol que existía se realizaban campeonatos con numerosos equipos.

En las canchas de voley, en razón del entusiasmo que se ha hecho mención, se jugaban interminables campeonatos dada la cantidad de participantes.

Todas estas competencias deportivas se realizaban entre asociados y por supuesto en forma interna. Sin dejar de pelear cada tanto. Para esa fecha no existían canchas de bochas, ni de tenis, tampoco de básquet. Mucho menos de paddle. Para los aniversarios de la fundación del Club se realizaban competencias y juegos exclusivamente para los niños. Era su gran fiesta.

Para el día de la primavera del año 1972, ya contándose con un hermoso salón fue animado por un conjunto dirigido por el Negro Battistelli. Tanto fue el éxito que en los años subsiguientes fue el baile preferido por la juventud de nuestra ciudad y sus alrededores. Otro verdadero éxito.

Era norma que para el día de la primavera el Club abriera sus puertas a todos los estudiantes; fueran o no socios. Esto convocaba a prácticamente toda la juventud de nuestra ciudad. Esta norma sigue vigente aún hoy en día, practicándose año tras año. En las elecciones Nacionales realizadas en el año 1973, Gabino Ramírez resulta electo para ocupar una banca en el Honorable Consejo Deliberante de nuestra Ciudad. A juicio del Sr. Ramírez era incompatible la función de edil con la de Presidente del Club de Pescadores y por esa razón presenta su renuncia al Club.

Recuérdese que el Club gozaba de una concesión de tierra otorgada por la Municipalidad. En razón de los fundamentos dados y muy a pesar de toda la Comisión Directiva, se le acepta la renuncia. Era el 2 de Mayo de 1973. Para la

institución era nada menos que perder su cabeza, difícil de reemplazar; así mismo había que continuar.

De acuerdo a lo establecido por el estatuto social, sucede interinamente al Sr. Ramírez el Vicepresidente Sr. Ramón F. Vigil. Este fue otro de los grandes, que prácticamente desde la fundación del Club ejerció estas funciones junto al Presidente renunciante. El Sr. Vigil fue uno de los pilares en los que se sustentaba la Institución; gran trabajador, incondicional colaborador donde hiciera falta. Hombre incansable.

El 30 de Noviembre de 1973 la Asamblea General Ordinaria designa al Sr. José U. Iriarte para ocupar la Presidencia del Club en reemplazo del Sr. Ramírez. El Sr. Vigil reasume su cargo de Vicepresidente.

El 17 de Marzo de 1974, conjuntamente con el Club Náutico "San Antonio" se realiza la primera maratón náutica entre ambas sedes. Se lleva a cabo río abajo y es ganada por el joven Daniel Marcelo Cavero en 37 min. y 8 seg.. A partir de esa fecha esta maratón náutica se constituyó en un clásico que se repetía cada verano.

En el mes de Junio del mismo año el constructor Sr. Raúl Aznarez construye el paredón de hormigón y cordones de piedra en la ribera anulando la playa construida en los primeros años de vida del Club. Esta playa se eliminó en razón del barro que se acumulaba, dando un mal aspecto y obstaculizando el acceso al río. Hubo que rellenar hasta la altura del paredón, prácticamente lo que se le había quitado oportunamente.

A mediados de ese año, varias cosas preocupaban a la Comisión Directiva. De acuerdo a los proyectos existentes, en poco tiempo el terreno de aprox. tres hectáreas y medias le quedarían chica a la Institución. Para fines de ese año vencía la concesión otorgada por la Municipalidad, aunque se descontaba que seguramente podría ampliarse el plazo. Máxime teniendo en cuenta que todo lo invertido en esos diez años, incluyendo lo plantado y edificado, estaba sobre terreno ajeno.

Respecto a la ampliación del terreno, aparecía como única solución conseguir un lote contiguo al Club, separado por una zanja que descargaba el agua de lluvias desde una alcantarilla de las vías del FF. CC. hacia el río, pasando por debajo de la alcantarilla ubicada en el antiguo acceso a la sede. Este lote de aprox. seis hectáreas era propiedad de la familia Zerboni; la misma que había donado a la Municipalidad el lote que ocupaba el Club en concesión. Ambas lotes le quedaban a la familia Zerboni separados o las vías del ferrocarril y para acceder a ellos debían dar una vuelta que sumaba varias leguas. Esto le dio pie a la Comisión Directiva para suponer que podría ser factible su compra. Ahí mismo comenzaron las gestiones.

Ramón Vigil y su esposa Chola hacen los primeros contactos con familiares de la Sra. Aída G. Zerboni, dueña del lote en cuestión, para que le comuniquen del interés del Club por su compra. Posteriormente se entrevistan con la mencionada señora y formalmente le proponen la transacción. Poco tiempo después la Sra. Aída da su consentimiento considerando el destino que se le dará al terreno. Se acuerda un precio con facilidades de pagos accesibles para la Institución. A partir de allí los hechos suceden vertiginosamente.

El Club recibe una invitación del Honorable Consejo Deliberante, conjuntamente con el Club Náutico "San Antonio" para asistir a una reunión en la que se considerarían las situaciones de ambas Instituciones relacionadas con sus pertinentes concesiones de tierras. Concurren a dicha reunión un grupo de miembros directivos por parte de cada Institución.

Puesto a consideración el tema, ambas Instituciones reciben de los distintos bloques políticos la mejor predisposición para solucionar sus respectivos problemas de concesiones. En el caso del Club de Pescadores, los miembros directivos aspiraban a conseguir una concesión por un tiempo mucho mayor al que habían logrado en el año 1964. Finalmente y con el apoyo unánime de los señores concejales, el Presidente a cargo en esa reunión, el Sr. Ruperto De Lellis, propone que la Comisión Directiva del Club de Pescadores se entreviste con el Intendente Municipal Don Juan Carlos Tapia, para hablar sobre el tema.

La Comisión Directiva del Club designa a los Sres. José Iriarte y Ramón Vigil, Presidente y Vice, para hablar con el Sr. Juan C. Tapia. Estos son recibidos por el Sr. Intendente Municipal, quien se mostró sumamente interesado en el tema. Luego de un breve diálogo, reciben de este una repuesta que no esperaban.

Les dice Don Carlos Tapia, casi textual:

“Ya que este lote que ocupan Uds. en concesión, que fuera donado hace muchos años por la madre de la Sra. Aída Zerboni de Stella y luego ratificada por esta; que nunca se legalizó por carecer de subdivisión y consecuentemente sigue sin escriturarse a favor de la Municipalidad. Aparte de que esto es poco probable de que se vaya a hacer en alguna oportunidad por falta de recursos y porque además lo están ocupando Uds. Yo les sugiero que hablen con la Sra. Aída Zerboni y le propongan escriturarlo conjuntamente con el lote que recientemente le han comprado. De parte de la Municipalidad no hay problemas y ya tienen su aprobación. Los Sres. Iriarte y Vigil estaban sorprendidos, habían obtenido una repuesta muy favorable. Solo faltaba convencer a la Sra. Aída Zerboni. El Sr. Vigil y su esposa se ofrecieron para hablar con ella, y así fue. En principio la Sra. Aída no estaba muy dispuesta a complacer a la gente del Club de Pescadores. Y tenía sus buenas razones, por el siguiente hecho anecdótico: repitiéndose de alguna manera el hecho histórico (si es permitida la comparación y salvando las distancias), protagonizado por aquel guardia que no permitió al General San Martín el ingreso al polvorín, por cuanto no se hallaba vestido según las propias órdenes del jefe militar; Andrés Hurtado, uno de los mas queridos caseros con que contó el Club, cumpliendo órdenes de la Comisión Directiva de no permitir el ingreso a quienes no fueran socios de la entidad, negó el acceso a la sede a la Sra. Aída que tenía curiosidad por conocer lo que allí estaba sucediendo. Por supuesto que el Sr. Hurtado desconocía que la Sra. Aída era ante la ley, la dueña del predio. El Sr. Ramón Vigil y su esposa pidieron en nombre del Club las disculpas del caso e invitaron a la Sra. Zerboni a concurrir a la sede del Club donde sería agasajada con un té al que asistirían otras damas.

La Sra. Aída entendió perfectamente la situación, aceptó las disculpas y accedió gustosa a que el Club anexara al lote comprado la parcela que venía ocupando desde hacía diez años.

Como resultado de todo esto, el día 11 de Octubre de 1974 se firmó el correspondiente boleto de compra venta por nueve hectáreas y fracción, entre lo comprado y lo cedido por la Municipalidad y la Sra. Zerboni. Sin lugar a dudas, este fue el hecho sobresaliente en la historia del Club.

Nada menos que pasar a ser dueños de la tierra y todo lo que allí se había plantado y edificado durante diez años.

Los agrimensores Eduardo Pavone y Juan J. González realizan la correspondiente subdivisión del campo de la Sra. Zerboni para separar lo comprado por el Club entre las vías del FF. CC. y el río Areco.

A partir de ese momento, previa nivelación, se trasladan las canchas de deportes al lote anexado. Se procede a correr la línea de entrada a la sede y se hacen plantaciones de árboles y mejoras en general.

En el viejo sector, como consecuencia de haber trasladado las canchas de deportes se trazan nuevas calles para un mejor tránsito de los vehículos y se demarca una playa de estacionamiento para estos.

El 29 de Noviembre de 1974 se realiza una Asamblea Extraordinaria que aprueba la compra del lote a la Sra. Zerboni.

En este año se construye una pileta para chicos de corta edad, se instala una ducha a la salida del balneario, forestación de los lugares que ocupaban las canchas de futbol, trazados de calles internas, se comienza con una construcción de acceso para lanchas al lado del puente del F.F. C.C., se construye un guardaguanas y se traslada la tranquera de entrada, se instalaron nuevos juegos de mesas y bancos de hormigón en el recreo, se termina con madera la parte superior interna del salón, se instalan columnas para alumbrado y toma corriente con líneas subterráneas en el sector de camping.

En el año 1975 se realiza una rifa destinada a sufragar los gastos demandados por la compra del lote de aprox. seis hectáreas, la subdivisión del mismo, su futura escrituración y otros gastos varios con destino a mejoras dentro de la sede social. La repuesta de los socios y del público en general fue tal que de los mil números con que contaba dicha rifa no quedó un solo billete sin vender.

Durante este año se continúa con la siembra de peces frente a la sede social.

A fines de año se firma la escritura traslativa de dominio de la tierra comprada y de la donada.

Se encomienda al Arquitecto Hugo H. Nieves la elaboración de un proyecto con vista al futuro.

El 29 de Noviembre de 1975, la Asamblea General Ordinaria reelige al Sr. José U. Iriarte como Presidente para un nuevo período.

A esta altura del relato de los principales hechos acontecidos en el Club de Pescadores "Río Areco", algún lector desprevenido podría llegar a creer que en la vida de la institución todo era color de rosa.

También hubo de los otros. En ocasiones no había dinero ni para pagar la luz. En muchas oportunidades los miembros de la Comisión Directiva tuvieron que hacer una "vaquita" entre todos para solventar algún gasto impostergable. Por supuesto que luego lo recuperaban. Aunque algunas veces había que esperar bastante.

Algún lector que haya jugado al fútbol en aquella época podrá atestiguar que en ocasiones los muchachos llegaban el sábado, luego del almuerzo, donde era costumbre jugar un partidito y se encontraban con que no había pelota, ni dinero para comprarla.

No obstante ello el Club seguía avanzando y su número de socios se incrementó tanto, que ni el más optimista lo hubiera imaginado en el año 1963.

Esto a su vez como contrapartida trajo sus problemas.

El más urgente era el de solucionar la provisión de energía eléctrica que para esa época era provisto por una línea de baja tensión que recorría una distancia demasiado grande, (como se ha hecho mención esta línea cruzaba por el campo de Sra. Bianculli) resultando insuficiente lo recibido, sobre todo en verano, que aumentaba la demanda. Tal situación llevó a la Institución a solicitar ante la

Cooperativa de Electricidad alguna posible solución. Se descontaba que como en otras ocasiones la Cooperativa contribuiría dentro de sus posibilidades.

El 26 de Noviembre de 1976 la Asamblea General Ordinaria declara socia Honoraria a la Sra. Aída G. de Zerboni de Stella.

El 25 de Noviembre de 1977 la Asamblea General Ordinaria consagra como Presidente al Sr. Eduardo Bidone, este era otro de los hombres que junto a Gabino Ramírez venía empujando sin cansancio desde los comienzos.

Durante el año 1978 se construye la primera cancha de bochas. Se le hacen importantes mejoras al sector de camping y se construye un cuerpo de baños con destino a este sector.

Con la contribución de socios propietarios de lanchas y la desinteresada colaboración del Sr. Gualtiero Cianci se construye un embarcadero junto al puente de las vías.

Se realiza con gran éxito un campeonato de pesca interclubes.

Aprovechando un plan de ampliación de la central telefónica llevado a cabo por la Cooperativa de Electricidad se contrata la adjudicación de una línea con destino a la sede social.

Se crea una bandera identificatoria del Club para todo acontecimiento en que este deba estar representado, y el logo a emplearse.-



La Cooperativa de Electricidad construye una línea de 13.200 voltios hasta la entrada a la sede, que pasando por el Club "River Plate" provee de energía eléctrica también a esa Institución. Este hecho se lo puede considerar como otro muy importante en la vida del Club. Esta fuente prácticamente ilimitada de energía eléctrica permitiría al Club realizar en el futuro todas las actividades que se consideraran indispensables.

Conjuntamente con el Club "River Plate" se proyecta la construcción de un mejorado sobre la costanera, que permitiera a los socios de ambas Instituciones acceder a sus respectivas sedes en días de lluvias. A tal efecto se le solicita presupuesto a la firma

Terza y Cía. Este sastiface en principio a los dos Clubes. Siendo necesaria la colaboración Municipal con maquinarias y tosca, los Presidentes de ambas Instituciones Sres. Eduardo Bidone y Hugo Di Santo solicitan una entrevista con autoridades del organismo.

Concedida esta, se exponen los correspondientes detalles del proyecto y reciben un principio de acuerdo por parte de la Municipalidad. Esta a su vez solicitaría la colaboración de la Dirección de Turismo de la Provincia.

Fueron pasando los meses sin que se produjeran novedades de parte de la Municipalidad. Finalmente se fue desvaneciendo el proyecto por cuanto los costos variaron y se notaba que el apoyo necesario no llegaría.

El 27 de Enero de 1979 fallece el ex Presidente y fundador del Club Don Gabino Ramírez. Esta lamentable pérdida fue para el Club un verdadero día de duelo.

Posteriormente y en su homenaje se designa con su nombre el sector de deportes ubicado en el lote recientemente adquirido.

Simultáneamente se designa con el nombre Aída G. Zerboni, en su homenaje y agradecimiento, al viejo sector que pasó a ser denominado como sector social.

En el mes de Julio se construyó el embarcadero para lanchas.

El 29 de Noviembre de 1979 la Asamblea General Ordinaria elige al Sr. José U. Iriarte para ocupar un nuevo período en la Presidencia.

En el verano de ese año se techa la cancha de bochas construida poco tiempo atrás.

Le corresponde al Club de Pescadores el orgullo de ser pionero en nuestra ciudad respecto al tema turismo. Mediante la contratación de un micro a la empresa Chevallier S. A., se realiza un viaje para visitar el Palmar de Colón, la represa de Salto Grande y el Palacio San José. La idea fue todo un éxito ya que se completó la capacidad del micro. Luego se realizaron viajes a Mendoza, San Juan y otros puntos del país.

Teniendo poca disponibilidad de dinero y algunos proyectos por realizar se decide organizar una rifa. El premio era una hermosa casa a estrenar. Como de costumbre se vendieron todos los números y el favorecido fue un socio fundador, el Sr. Delfor Idiart. Éste a su vez tuvo la atención de obsequiar al Club su primer televisor color. Con el producido de esta rifa se pudo concretar la construcción de una cancha de tenis y una de básquet.

Con la complementación de un anticipo de cuotas sociales de parte de algunos socios se construyó el camino de hormigón armado de doble mano desde la puerta de acceso hasta la playa de estacionamiento.

Todas estas obras fueron realizadas por el constructor Sr. Raúl Aznarez.

En el resto de los sectores se continuaron con las permanentes mejoras.

El 27 de Noviembre de 1981 la Asamblea General Ordinaria elige al Dr. Luis D. Laplacette como Presidente.

Finalizada la guerra por las Islas Malvinas, la Asamblea General Ordinaria del año 1982 designa socios Honorarios a los ex combatientes pertenecientes al Partido de San Antonio de Areco.

En Diciembre se inaugura la pileta de natación. Para esta temporada se contrata a un portero, y dos personas para el cuidado del natatorio. También se resuelve que a una de las canchas de voley se le hará el piso de arena. Se comienza con la construcción de bajada de lanchas.

Año 1983:

En Enero comienza las tratativas con el Sr. Lucio Ramírez para comprarle tierras linderas con el fin de ampliar el predio actual, para construir un polideportivo. También se entablan conversaciones con el propietario del haras Vacación con el mismo propósito, ambas tratativas no tuvieron repuesta favorable.

El 23 de Mayo fallece el Vicepresidente Sr. Ramón Vigil. Otra vez el Club sufre una pérdida irreparable, por cuanto se le debe a este casi 20 años de ininterrumpida colaboración. Solo quienes conocieron a Ramón Vigil pudieron valorar su contribución en la marcha exitosa del Club.

En el mes de Julio se realiza el tendido de cables para instalar la primera línea telefónica, la cual empieza a funcionar en Septiembre, con el número 3196.

En Octubre se entrega carnet a los socios.

En el mes de Noviembre de ese mismo año se inaugura la pileta de natación.

Se continúa con las mejoras en los distintos sectores.

El 2 de Diciembre la Asamblea General Ordinaria elige al Sr. Donato Colatruglio como Presidente.

En Febrero de 1984 la Comisión Directiva decide declarar socios vitalicios a los socios fundadores de esta Institución. En este año además se construyen los baños del sector recreo.

Durante el año 1985 se construyeron los baños y duchas con vestuarios en el sector pileta. Y también el embarcadero.

En el período comprendido entre: Noviembre 1985 a Noviembre de 1989 el presidente de la Institución es el Sr. Alberto Mora Solé

En el año 1987 la Comisión Directiva decide construir una nueva cancha de tenis, lindante a la existente, también se construye quinchos más amplios en reemplazo de los existentes, y se construye la casa para el casero.

Año 1988, en el mes de Mayo se construye el mástil y en Septiembre de 1988 se realiza la cena anual con un gran éxito, ya que el Club cumple sus bodas de Plata.

En Asamblea General Ordinaria del año 1989, se designa como presidente de la Institución al Sr. Donato E. Colatruglio, cuya presidencia rige hasta 1993.

En Marzo este año se comienza con la construcción de la nueva casa para el casero.- Durante el año 1990 se construye un kiosco-bar debajo del sector duchas de pileta, se colocan rejas en el sector entrada de pileta, y se construyen las canchas de paddle, se instala nueva luminaria, lámparas de mercurio halogenado en el camino de ingreso.

En el año 1991 la mayor inversión se realizó en el sector camping, mejorándolo por completo, con nuevas instalaciones eléctricas, tomas corrientes y disyuntores eléctricos, se abocaron al ahorro de fondos, cuyo objetivo es destinar el mismo a la pavimentación del camino al club, obra a realizarse conjuntamente con los clubes River Plate y Náutico, y la colaboración de maquinarias del municipio.

En Abril de este año la Comisión Directiva decide formar una comisión que estudie el estatuto original, para su posterior reforma, de alguna manera actualizarlo.-

Dic. 1992 Comienza la pavimentación del camino.-

El 6 de Marzo de 1993, se inaugura el nuevo camino de ingreso al Club, para lo cual se prepara una recepción para todas las personas que se acerquen a compartir ese momento. En este mismo año se instala la primera central telefónica, se hacen reparar los quinchos, y se construye nuevo portal de ingreso, obra diseñada por la Arq. Graciela Reguero.

Abril 1993 Se rellena el estacionamiento frente a la Sede Social
En Asamblea General Ordinaria del 30 de Noviembre de 1993, se designa como presidente de la Institución al Sr. Ángel Carlos Gayoso.
En Julio de 1994 se decide construir un salón para fiestas.
En Agosto de 1994 el pintor Miguel Angel Gasparini, realiza dibujos sobre cemento en las paredes de las canchas de bochas.
Noviembre de 1994 se instala la primera central telefónica.
El 30 de Septiembre de 1995 se inaugura el salón de Festejos.
El 29 de Noviembre de 1995 es electo Presidente el Sr. Rubén Venancio
Febrero 1996 Placa reconocimiento a socios fundadores en Sede
Mayo 1996 Se implementa un nuevo sistema de registro de socios. Se construye red de gas con depósito para abastecimiento de todo el Club.
Junio de 1998 Se construye quincho grande y quincho con piletas lavaplatos en el sector de camping.
Agosto 1998 comienza remodelación de la Sede con construcción de cocina, buffet, y hall de ingreso.
Septiembre 1999 Se cambia cerramientos de quinchos pasando de lona plastillera a las de nylon cristal.
Noviembre de 1999 es electo presidente el Sr. Juan Pedro Colombo
Octubre 2000 se cambia la totalidad de los cables telefónicos, llevándolo a todos los sectores. Y se compra tractor John Deere mod. 4400 a la firma Ratto Hnos.

Año 2012 se encarga el nuevo logo del cincuentenario, al cual se le dará difusión a partir del año 2013



1963 - 2013

RELATO 50º ANIVERSARIO

El 06/10/13 se llevó a cabo la fiesta del 50º Aniversario, programada para el 28/09 y suspendida por causa de mal tiempo. La misma comienza a las 13:00 hs. en la sede con el descubrimiento de las placas de la 1º com. direct. y la com. direct. actual, dichas placas la descubren los socios fundadores Pedro "Tito" Taddeo y Amado Atilio Lofredo. A la vera del río se realiza una suelta de palomas a cargo de la Sociedad Colombófila "Alas Arequeras", un Acto litúrgico a cargo del párroco Santiago Whelam,

y una ofrenda floral al río. En el mástil se descubre una placa de la C. D. en agradecimiento a todos los socios por su colaboración. Se reciben los presentes que obsequian otras Instituciones Intermedias, El H. C. D. con la declaratoria de Interés Municipal, El Senador Fabio Sorchilli con la declaratoria de interés Provincial de la H. C. D. de la Prov. De Bs. As. y Senador con mandato cumplido Sr. A. Antedoménico obsequiando las banderas de mástil Nacional y Provincial y bandera de ceremonia. En esa zona se descubren 2 carteles indicativos homenajando a: en sector recreo con el nombre de la Sra. Aída Zerboni y en sector deportes con el nombre de Gabino Ramírez. Nos dirigimos hacia el salón de fiestas, a mitad de camino se planta un roble, símbolo de la conmemoración de los 50 años y para las generaciones futuras. En el salón se lleva a cabo una muestra fotográfica de la historia del Club, y una exposición del concurso de fotografía denominado "Detalles", con la correspondiente entrega de premios.

En la cancha de Basket se armó el escenario donde se realizaron distintas actividades como:

- Reconocimiento a socios fundadores con entrega de un presente
- Reconocimiento a los ex Presidentes con entrega de un presente
- Tres shows musicales, dos alternando entre actos y otro al cierre
- 15 sorteos de importantes premios por el número de socios
- Proyección de un video institucional
- Palabras del Presidente Sr. Rubén Wagner

También hubo variedad de actividades y entretenimientos para chicos; como toro mecánico, inflables, etc.

Torneo de tenis, de pesca, fútbol con entrega de premios.

Se hace confeccionar una revista Institucional, relatando los cincuenta años de historia en fotos para ser distribuida gratuitamente entre los socios.

A esta altura se han narrado los primeros cincuenta años de vida del Club de Pescadores "Río Areco", mucha fue la gente que colaboró desinteresadamente, sería imposible dar el nombre de ellos, por lo extenso del listado, además se corre el riesgo de resultar injustos si olvidamos algún nombre. Íntimamente cada uno sabe en que grado colaboró para que el Club sea una de las más importantes Instituciones de nuestra Ciudad, y a ellos, simplemente un eterno agradecimiento.